

## Aspectos económicos de las explotaciones de vacuno de carne

Se denominan explotaciones de vacuno de carne (o de vacas nodrizas) aquellas cuyo objetivo es la producción y cría de terneros hasta una edad de unos 6 meses. El proceso de cría posterior de dichos terneros se realiza en explotaciones de cebo y no será objeto de este análisis.

La importancia en Aragón de las explotaciones de vacuno de carne se refleja en el siguiente cuadro.

	EXPLORACIONES					VACAS				
	TOTAL	<20 VAC	20-40 VA	40-60 VA	>60 VAC	TOTAL	<20 VA	20-40 VA	40-60 VA	>60 VAC
HUESCA	750	453	190	71	36	17.600	4.500	6.000	3.700	3.400
TERUEL	290	160	80	28	22	7.400	1.500	2.600	1.500	1.800
ZARAGOZA	50	11	10	4	25	4.400	100	300	200	3.800
ARAGON	1.090	624	280	103	83	29.400	6.100	8.900	5.400	9.000

A la vista de estos datos (1995), y dada la baja producción generada por este tipo de ganadería, puede establecerse que la importancia económica de este sector en Aragón es relativamente pequeña. Sin embargo, la distribución tan heterogénea de este tipo de ganado en nuestro territorio, hace que en determinadas zonas (especialmente en el Pirineo) exista una concentración importante de este tipo de ganado y suponga un componente de mayor importancia en la economía de dichas zonas.

Por una serie de razones, este tipo de explotaciones se encuentra últimamente en una situación crítica desde un punto de vista empresarial. El estudio de la situación económica de estas explotaciones, y el intentar establecer las líneas de mejora a seguir en las mismas, es el objetivo de este trabajo.

### Situación económica actual.

Aunque no es un análisis pormenorizado, a continuación se expresan unos datos que sirven al menos para dar una idea aproximada de la situación económica de las explotaciones del sector. Este análisis, aun siendo superficial, nos permitirá detectar con toda claridad cuales son los problemas verdaderamente importantes de dichas explotaciones y cuales son las posibles soluciones a los mismos.

	Ptas/Vaca		Ptas/Vaca		Ptas/Vaca
<b>Producción bruta</b>	<b>107.500</b>	<b>Gastos variables</b>	<b>61.300</b>	<b>Gastos fijos</b>	<b>25.300</b>
Terneros	70.200	Alimentación	50.400	Instalaciones	6.900
Subvenciones	32.700	Sanidad	7.200	Maquinaria	9.100
Otros ingresos	4.600	Otros gastos variables	3.700	Seguros sociales	7.200
				Otros gastos	2.100
		<b>Margen Neto (PB-GV-GF)</b>	<b>20.900</b>		

Este MN/vaca debe retribuir tanto la mano de obra como el beneficio empresarial. La retribución de una u otra depende en su mayor parte del número de vacas manejadas por persona (vacas/UTA), tal y como vemos en el siguiente cuadro:

	20 vacas	40 vacas	60 vacas	80 vacas
MN. APROXIMADO/VACA	20.000	20.000	20.000	20.000
MANO DE OBRA/VACA	70.000	35.000	23.300	17.500
BENEFICIO EMPRESA/VACA	-50.000	-15.000	-3.300	2.500

De los cuadros anteriores, podemos extraer, entre otras, las siguientes conclusiones:

- El vacuno de carne es un sector con muy baja productividad, puesto que una vaca (cuya explotación requiere inversiones del orden de 300-350.000 ptas/vaca) únicamente genera una producción vendible del orden de 70-75.000 ptas.
- Con el fin de rentabilizar estas explotaciones, se hace necesario un elevado número de cabezas manejadas por persona. Si el MN/vaca se mantiene en los niveles medios actuales (del orden de 20.000 ptas/vaca), se hace necesario un mínimo de 60 vacas/persona, para que una explotación sea empresarialmente viable.
- Tras lo dicho anteriormente, y viendo la estructura de las explotaciones aragonesas señalada en el primer cuadro, podemos deducir cual es la situación empresarial de estas explotaciones. Es evidente que ante la clara inviabilidad de un número muy importante de explotaciones, se producirá un creciente abandono de las mismas, pasando sus efectivos ganaderos a otras que irán mejorando los niveles de viabilidad. Este fenómeno ya está ocurriendo, pero es previsible que se acelere en un breve espacio de tiempo.

Como es lógico, en la medida en que pudiera aumentarse el MN/vaca, no sería tan elevado el número de vacas a manejar por persona. Por tanto, vamos a analizar en principio hasta que niveles es posible aumentar ese MN/vaca, y cuales serían las vías para hacerlo.

## Líneas de mejora.

Vamos a ver por separado cada uno de los distintos aspectos económicos de la explotación.

### Producción bruta.

Tanto las subvenciones recibidas, como el apartado de otros ingresos (venta ganado de desecho, estiércol, etc.) no admiten posibilidades de mejora significativas. Como única vía de mejora de la producción bruta sólo nos queda incrementar la producción vendible de terneros. Sobre este índice podríamos actuar:

**Aumentando el número de terneros vendidos/vaca.** Lo máximo a lo que podríamos aspirar es a niveles de 0,86-0,88 terneros vendidos/vaca. Esto, a los niveles de precios actuales, supondría un PB de terneros del orden de 72-73.000 ptas. (2-3.000 ptas. más de PB/vaca que en la actualidad).

**Aumento del precio de venta del ternero.** Al no existir sistemas colectivos de comercialización (oferta en común, explotaciones colectivas de cebo, etc.), los precios conseguidos por el sector no son todo lo buenos que debieran ser. Las mejoras que podrían esperarse de acciones de este tipo, pueden estimarse en unas 4-5.000 ptas. de incremento de precio/ternero, lo que podría suponer del orden de 3.500-4.500 ptas. de PB/vaca.

De lo expuesto cabe señalar que las mejoras tendentes a incrementar la producción bruta por vaca nos pueden permitir aumentos del orden de 7-8.000 ptas/vaca.

### Gastos variables.

De todos los componentes recogidos en este apartado, únicamente los costos de alimentación admiten mejoras sustanciales y ello a partir de las siguientes consideraciones:

Los costos de alimentación reseñados se refieren a explotaciones que utilizan el sistema de alimentación más generalizado en el sector: aprovechamiento de pastos de diversos tipos durante un periodo de 200-220 días (puertos, bajantes, praderas, etc.) y alimentación invernal en estabulación.

Existen otros planteamientos de explotación más extensivos, en los que la alimentación invernal se realiza igualmente mediante el aprovechamiento de pastos (pardinas, zonas intermedias, etc.), con alguna suplementación o estancia corta en estabulación. Este sistema genera unos costos de alimentación menores, pero por razones de estructura de explotación no es generalizable a todo el sector.

Los costos de alimentación por tanto son de difícil reducción en este último tipo de explotaciones. En el tipo más frecuente (con alimentación invernal en estabulación) serían únicamente mejorables los costos de dicha alimentación invernal, entendiéndose dicha mejora, no como una reducción de la alimentación, sino como un menor costo de las mismas raciones. La repercusión económica de dichas mejoras, podría estimarse en 2-3.000 ptas/vaca, mediante la utilización de raciones completas de bajo coste, aunque la utilización de dichos sistemas, si no se hace en la forma correcta, puede generar un incremento sensible de gastos en mecanización y estructuras.

## Gastos fijos.

Aunque en principio pudiera parecer que los gastos fijos/vaca son inversamente proporcionales al número de vacas/explotación, en la realidad no existe dicha relación de forma estricta. Así debemos distinguir situaciones y repercusiones distintas para cada uno de dichos gastos.

**Gastos de instalaciones:** Comprenden fundamentalmente amortizaciones y gastos de conservación. La cuantía de ambos conceptos está en función (sobre todo) de la inversión en instalaciones/vaca que tenga la explotación. En explotaciones con alta inversión en instalaciones/vaca (del orden de 200-250.000 ptas/vaca), estos gastos de instalaciones llegan a niveles de 13-14.000 ptas/vaca. En explotaciones con escasa inversión en instalaciones/vaca (del orden de 100.000 ptas), los gastos en concepto de instalaciones pueden llegar a ser del orden de 5-6.000 ptas/vaca, pero difícilmente podremos bajar de estos niveles.

**Gastos en maquinaria:** Los componentes fundamentales de este gasto son la amortización y los gastos de mantenimiento (combustibles, reparaciones, etc.). Es claro que la cuantía de este último apartado está relacionado directamente con el número de cabezas, por lo que la reducción de dichos gastos de mantenimiento es difícil de conseguir. Sin embargo, los gastos de amortización (relacionados directamente con la inversión en maquinaria/vaca), sí son de fácil reducción. Debemos tener en cuenta que en explotaciones de alta inversión en maquinaria/vaca (del orden de 200.000 ptas), los gastos de amortización de dicha maquinaria son de unas 20.000 ptas/vaca, en tanto que en explotaciones de baja inversión en maquinaria/vaca (alto número de vacas/explotación, utilización colectiva de maquinaria, etc.) puede llegarse a niveles de inversión del orden de 60-80.000 ptas/vaca, con gastos de amortización de 6-8.000 ptas/vaca. Con estructuras correctas, podría llegarse a que estos gastos de maquinaria pudieran descender del orden de 2-3.000 ptas/vaca, respecto a la situación media actual.

**Seguros sociales:** Debido a la existencia de distintos regímenes de cotización (en función del tamaño de la explotación), las diferencias entre explotaciones por este concepto son relativamente pequeñas. En el siguiente cuadro se puede ver la repercusión de este concepto en ptas/vaca, según el tamaño de la explotación:

	10 vacas	20 vacas	30 vacas	40 vacas	60 vacas	80 vacas
CUENTA PROPIA	18.000	9.000	6.000	-	-	-
AUTONOMOS	-	-	12.000	9.000	6.000	4.500

**Otros gastos:** Se reducen al aumentar el tamaño de explotación, pero dada su escasa cuantía, los niveles de reducción que se consiguen son también pequeños.

## Margen neto.

A la vista de lo anterior, podemos deducir que el margen neto aproximado al que podríamos aspirar en el supuesto de hacer las cosas lo mejor posible, sería:

	Actual	Objetivo
<b>PRODUCCION BRUTA</b>	<b>107.500</b>	<b>115.000</b>
<b>GASTOS VARIABLES</b>	<b>61.300</b>	<b>58.000</b>
Alimentación	50.400	47.000
Otros gastos variables	10.900	11.000
<b>GASTOS FIJOS</b>	<b>25.300</b>	<b>21.000</b>
Instalaciones	6.900	6.000
Maquinaria	9.100	7.000
Seguros sociales	7.200	6.000
Otros gastos	2.100	2.000
<b>MARGEN NETO</b>	<b>20.900</b>	<b>36.000</b>

Podemos observar, que aun realizando todas cuantas mejoras técnico-económicas que admiten las explotaciones de vacuno de carne, los niveles máximos de MN/vaca alcanzables estarían en torno a las 36.000 ptas/vaca. Ello supone que con menos de 40 vacas/persona, no podemos alcanzar beneficios empresariales, aún perfeccionando a tope todo el resto de los componentes técnico-económicos de la explotación.

## Conclusiones.

El factor más importante para poder rentabilizar las explotaciones de vacuno de carne, es el conseguir una estructura de explotación adecuada, mediante:

1. La consecución de una dimensión mínima de 40 vacas/persona. Ello supone, de forma inexcusable y prioritaria, que aquellas explotaciones que deseen permanecer en el sector, debieran realizar las modificaciones estructurales necesarias para poder manejar una cantidad del orden de 50-60 vacas/persona. Mientras este objetivo no se alcance, la viabilidad económica de la explotación estará siempre comprometida.
2. La existencia de unas instalaciones con una inversión mínima. Debemos tener en cuenta que vamos a alojar un tipo de ganado al que vamos a exigir muy poca producción, y que dichas instalaciones vamos a necesitarlas además solo una parte del año.
3. Una inversión en maquinaria lo más reducida posible. Dado que las necesidades en maquinaria de este tipo de explotaciones son muy reducidas, debe pensarse (en explotaciones de menos de 80-100 vacas) en utilización compartida de maquinaria.

Paralelamente a estos aspectos estructurales (que son los verdaderamente importantes), podemos intentar mejorar algunos otros aspectos técnico-económicos de la explotación. De entre ellos, los que mayor interés y repercusión económica pueden tener son:

1. Mejora de las condiciones de comercialización, bien mediante oferta colectiva, cebaderos de carácter asociativo o consorciado, etc.
2. Mejora de los costos de alimentación invernal, mediante sistemas de alimentación que permitan no sólo dicha reducción de costos, sino unas mejores condiciones de la alimentación, y unas menores necesidades de mano de obra (sistemas de autoconsumo, uni-feed, etc.).

### Información elaborada por:

**Abad Maza, Fernando**

Especialista en Rumiantes. Oficina Comarcal Agraria de Jaca.  
Servicio de Formación y Extensión Agraria.

Se autoriza la reproducción íntegra de esta publicación, mencionando su origen:  
Informaciones Técnicas del Departamento de Agricultura y Medio Ambiente de la D.G.A.

Para más información, puede consultar al CENTRO DE TECNICAS AGRARIAS:  
Apartado de Correos 727 • 50080 Zaragoza • Teléfono 976 57 63 11, ext. 251.